

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Huesca, un mes, 4 reales.—
Fuera, trimestre, 14 rs. (adelantado.)
Comunicados y anuncios á precios
convencionales.

EL MOVIMIENTO.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redaccion y Administracion
—Coso alto número 40.
Dos anuncios que no excedan de seis
líneas, gratis mensualmente
á los suscritos.

DIARIO DEMOCRATICO Y DE INTERESES MATERIALES DEL ALTO-ARAGON.

ÓRGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO-PROGRESISTA DE HUESCA.

ADVERTENCIA.

Para normalizar la administracion de nuestro periódico y á fin de poder atender á los muchos gastos que la publicacion del mismo ocasiona, hemos dirigido y seguimos dirigiendo cartas á nuestros correligionarios y amigos que aparecen en descubierto, sin duda por no habérseles presentado coyuntura para realizar el pago de sus débitos; y les rogamos lo hagan á la mayor brevedad, sea por medio de libranzas, ó sellos de correos, ó por comisionado.

Como algunos de los encargados de hacer nuestros cobros no han rendido aun sus cuentas, será posible que esta Administracion reclame alguna cantidad ya satisfecha á aquellos, que será de abono para las respectivas cuentas de los suscritores que aparecen en descubierto.

FERRO-CARRIL DEL ESERA.

IV.

Toulouse.

Ann cuando Toulouse es una poblacion donde la industria y el comercio florecen grandemente, hasta competir y rivalizar con otras grandes capitales del Norte, sin embargo, no se observa en ella el menor indicio de la seriedad, de la gravedad y del especial formalismo de las ciudades fabriles belgas. Todo lo contrario; Toulouse es una ciudad hermosísima que por sus usos, costumbres y lenguaje corresponde por entero á las poblaciones meridionales.

Nadie que no haya estado en esta populosa y bella ciudad, puede calcular el extraordinario movimiento fabril y comercial que tiene; así como tampoco calculará aproximadamente el exorbitante número de grandes y pequeños operarios de ambos sexos que trabajan en la multitud de fábricas existentes en las inmediaciones de dicha capital. Es bien cierto, que un espectáculo semejante no puede proporcionárnoslo en España más que Barcelona. La capital del principado es la única que puede darnos una idea aproximada de lo que es la actividad fabril en Toulouse, de cuanto valen los poderosos elementos con que cuenta esta hermosa ciudad.

Su poblacion excede de doscientas mil almas; una buena parte de ellas están dedicadas al cultivo de la agricultura, —que en este país (Hautte Garone) es floreciente,—muchos otros á las artes menores, y la inmensa mayoría de los habitantes al comercio y á la industria de tejidos, sedas y porcelanas.

Dividida por el rio Garona, de sud á norte, su perspectiva es sumamen-

te bella, porque á lo largo del rio se extiende una soberbia barriada de nueva construccion, cuya barriada termina en una gran plaza llamada «Chateau d' Eau,» por la circunstancia de que este llamado «castillo de agua» es un filtro monumental donde entran á purificarse las aguas del rio que necesita la poblacion para su abastecimiento. Esta gran ciudad no tiene fuentes; toda el agua potable procede del rio, y se filtra en el monumental edificio de que antes hemos hablado.

En el centro está la soberbia plaza del Capitolio, llamada así para perpetuar la memoria de su pasada grandeza, y es una de las mayores y más bellas de Europa.

Contiene además una multitud de edificios notables, que no enumeramos en obsequio á la brevedad.

De esta gran ciudad, pues, nace la poderosa iniciativa que ha de llevar á cabo el grandioso pensamiento de perforar el Pirineo por el Puerto de Benasque, para dar paso á la humeante y estridente locomotora, que ha de poner en comunicacion á los moradores de las riveras del Garona, del Esera y del Cinca. Y es muy natural que Toulouse tenga esta legítima aspiracion; tiene vida; industria y capitales exuberantes; goza de legítima influencia en las decisiones del mediodía de Francia, y lo que es mejor, desde esta hermosa ciudad hasta la frontera ya hace algunos años que está construida la vía férrea, y por consiguiente circulan los trenes hasta la importantísima estacion balnearia de Bagneres de Louchon.

Por consiguiente, de la parte francesa pocos, muy pocos obstáculos se presentarán para realizar esta utilísima empresa; donde hay que trabajar con ahinco, donde se necesita actividad y decision es en la parte española, por lo mismo de que es un trayecto largo, y rodeado de mil accidentes del terreno que dificultan siempre, ya que no imposibilitan las mejores empresas.

Sentado ya que es Toulouse el punto capital donde convergen todas las miradas; nosotros estamos en la firme inteligencia de que esta ciudad por sí sola facilitará los medios para la construccion de la nueva vía férrea, sin gran quebranto en sus capitales; hasta tal punto creemos en esto, que desde luego afirmamos la formacion de una gran sociedad constructora, sin necesidad de acudir á un llamamiento general del país. Tal es la importancia de la vanca, del comercio y de la industria de esta gran capital.

Hemos expuesto, aunque de un modo harto desaliñado, las consideraciones que nos sugiere el conocimiento de la capital del alto-Garona; otro dia, quizá muy próximo, hablaremos del rico y pintoresco valle de Benasque, y de la multitud de lugares y aldeas que lo pueblan; así como de su importancia y produccion. —L.

UN BANQUETE EN PARIS.

De *L' Opinion* de París traducimos el siguiente suelto:

Gran recepcion habia el lunes por la noche (23 de Enero) en casa de la reina Isabel, en honor del cumpleaños de don Alfonso doce.

No era seguramente en honor de esa festividad que el señor Ruiz Zorrilla recibia á comer en el mismo dia y casi al frente del palacio de Castilla, á varios de sus compatriotas residentes en París, entre los que merece especial mencion el señor Salmeron y su señora.

El jefe del partido democrático-progresista reunió á los republicanos españoles de todos los colores, para probar una vez más, que deja á un lado toda idea de exclusivismo en sus proyectos de coalicion democrática que ha sostenido, y que están, al parecer, á punto de realizarse.

Es sabido, en efecto, que todos los diarios republicanos de Madrid y de provincias se han puesto de acuerdo últimamente para hacer abstraccion de diferencias de detalle y borrar las líneas divisorias entre los varios matices del partido democrático, para constituir una fuerza poderosa y dirigirla contra la reaccion que se ha

En casa del señor Ruiz Zorrilla se han hecho votos porque la prensa republicana española no se pare en esa buena via y acabe su obra patriótica invitando á los hombres que tienen marcada influencia en los diferentes partidos, á fin de que se pongan de acuerdo sobre la forma en que deba hacerse una alianza que haga posible y fructuosa la deseada coalicion.

Los sitios de honor en la mesa estaban ocupados por las señoras de Ruiz Zorrilla y Salmeron.

Entre los invitados se encontraban los señores Simarro, Guisasola, Ruiz del Arbol, J. B. Ensenat, etcétera. *L' Opinion* estaba representada por uno de sus colaboradores.

Después del champagne se han pronunciado patrióticos discursos; luego se habló de la patria y se recordaron curiosas anécdotas y pasajes de la historia revolucionaria española. En suma, la reunion fué no solamente interesante, sino útil á la causa del progreso y de la democracia.

(Correspondencia Catalana.)

En varias poblaciones de industrias se disponen á concertarse, con objeto de determinar la conducta que habrá de observar y los medios que deberán emplear para que no se lleve á efecto el nuevo reglamento de contribucion industrial redactado por el señor Camacho.

Bien hace el país en resistirse contra los malhadados planes financieros del actual ministro de Hacienda, que si se llevasen á efecto causarían la ruina del país. Pero antes que esto suceda, caerá el ministro y caerá la situacion, arrastrando con-

sigo todo aquello que la mayoría del país rechaza.

Leemos en nuestro muy estimado colega *El Porvenir*:

«Es extraño que los periódicos conservadores den importancia política al banquete dado por el conocido literato francés Mr. Arnould á nuestro querido amigo el Sr. Ruiz Zorrilla.

Verdad es que el Sr. Arnould figuró en los sucesos que han agitado á su patria; pero ya hace años que declaró se retiraba á la vida privada, consagrándola al cultivo de las letras. Desde entonces, Mr. Arnould escribe inspirados versos y novelas, que toda Francia lee en el folletín de importantes publicaciones.

Su banquete no ha tenido, pues, carácter político; y si el telégrafo se lo ha dado, con su acostumbrada agilidad, débese, sin duda, á la importancia de los concurrentes y al interés con que en España siguen amigos y enemigos, hasta los actos de la vida privada de nuestro ilustre amigo el Sr. Ruiz Zorrilla.

Pregunta un periódico ministerial:

«¿Qué libertad echan de menos los de

Todas puesto que no existe ninguna.

Pero nos dábamos por muy satisfechos con el sufragio universal y unas elecciones verdaderamente libres que darian al traste con la fusion, conservaduría y otros chirimbolos inútiles y, por añadidura, caros.

Ya ve el colega que no es difícil darnos gusto.

El delegado de Hacienda de Valencia, sin respetar el contrato que existe entre la administracion y el ayuntamiento, ha despojado á este de la recaudacion de consumos.

El Sr. Camacho se ha lucido con sus presupuestos.

En todas partes se reciben á silbidos.

La fusion no hace política, pero, en cambio, hace administracion desastrosa.

La compensacion no puede ser mas favorable.

Entre La Venancio y el gobernador civil de Madrid no existe tampoco la mejor armonía.

La fusion, por donde quiera que se la mire, aparece desastrosa como trasto viejo.

Los conservadores muestranse joviales y confiados porque la política fusionista se inclina hacia la suya.

No nos parece mal el contento, pero nos parecería mucho mejor el del país cuando pueda prescindir completamente de los unos y de los otros, es decir, de fusionistas y conservadores.

Son tan parecidos, por no decir idénticos....

Amenázase á los *descontentos*, como *último rito*, con la disolución de las actuales Cortes sino moderan sus impacencias y templan sus atrevidas lenguas.

Es, eso, Sr. D. Práxedes, el camino de la reacción ó no emprendo ó hacerlo de veras. Cuanto más de prisa se recorra, mejor; así llegaremos antes al fin de la jornada.

De un colega ministerial:

«¿Qué se pide pues? ¿Es acaso que se pretende que esta situación sea un plano inclinado hacia la Democracia republicana? ¿Es que, con efecto, se abriga en alguna cabeza dislocada tan absurda pretensión?»

Que manera mas delicada de llamar cabeza dislocada á D. Emilio el *benévolo*!

Dícese que hay no pocos católicos *rancios* que quieren proponer que la peregrinación á Roma se haga á pie.

Aseguramos un fracaso, pues se darían en seguida de *baja* los Noceales y tantos católicos á la *dernier* á quienes gusta vivir y viajar á la moderna, por más que pidan y defiendan instituciones á la *antigua*.

Bien mirando las cosas católicas deben hacerse *católicamente*, esto es, mortificando la carne.

Pero vaya V. con estas *andróminas* á muchos católicos de estos tiempos.

El *Eco de Madrid*, periódico fusionista que representa la tendencia más liberal del partido dominante, no puede callarse ante la desatentada é inconsecuente actitud del gobierno y lanza contra él rudos pero muy justificados ataques.

De un artículo que ha publicado hace pocos días, copiamos nada más las siguientes líneas sintiendo que la falta de espacio nos impida transcribirlo íntegro:

«La opinión, esperanzada en un principio, va tornándose recelosa. El pueblo siente cada día mas amor hacia la libertad, y desea con creciente anhelo verla imperante.

Pero la libertad ni se la da este ministerio ni de él la espera.

¿Se cansará de pedirla y reclamarla á los hombres del gabinete? ¿Surgirá en su cerebro la idea y en su pecho la creencia de que el partido constitucional no es capaz de llevar á la práctica las ideas liberales que predicó en la oposición? ¿Tornará la vista á otros hombres?

He aquí un peligro grave, que resulta de la continuación de este ministerio. Peligro grave, y sobre grave, cierto, porque es un imposible impedir que los pueblos caminen tras de los ideales concebidos por su pensamiento y queridos por su voluntad.»

Ahora que digan que exageramos los republicanos al combatir la fusión, cuando los mismos *de la familia* la silvan.

He aquí la proposición que por unanimidad se aprobó en la reunión celebrada por la junta general de todos los gremios de Madrid, el día 27 en el Círculo Mercantil y con la cual no dudamos estarán conformes todos los industriales españoles que protestan contra la tenacidad del ministro de Hacienda cuya fatal gestión económica amenaza arruinar al país.

«Los que suscriben, vista la actitud y reserva del señor ministro de Hacienda considerando lastimados de una manera arbitraria á los intereses de la in-

dustria y comercio, principales elementos de riqueza de todo el país bien reglamentado; habiendo sido infructuosas las gestiones hasta ahora practicadas con el mayor celo y energía por nuestro Sindicato; siendo de precisa necesidad apurar toda clase de recursos de defensa de una manera pacífica, pero extraordinaria, proponen á la junta directiva para que se sirva someterlas al acuerdo de la general, las resoluciones siguientes:

1.^a Teniendo presente que los actuales sindicatos y clasificadores fueron nombrados por sus respectivos gremios para hacer el reparto de la contribución industrial del año económico de 1881 á 82, con arreglo al reglamento de 1873, no tendrán atribución para hacer otro reparto con arreglo al nuevo reglamento, aun cuando fuesen invitados por la administración.

2.^a Considerando que la vida legal de los actuales sindicatos y clasificadores de toda España termina en 30 de Junio próximo, hasta cuya época tiene hecho el reparto de las cuotas de sus agremiados, los gremios no podrán hacer nuevos nombramientos por no menoscabar la autoridad de los actuales; y aun cuando la Hacienda hiciere el nombramiento de real orden, ningún comerciante ni industrial deberá aceptar el cargo, que legalmente no le pertenece, por ser privativo de los actuales.

3.^a Si la Hacienda hiciere por sí el reparto con arreglo al nuevo reglamento, los actuales sindicatos y clasificadores presentarán en un día dimisiones de sus cargos, fundadas en la usurpación de poderes que les hace la administración, cuyo reparto será considerado nulo por los gremios, por no llenar los requisitos legales, negándose los agremiados á pagar las cuotas que la administración les reparta.

4.^a Si la Hacienda insiste en llevar adelante sus acuerdos y procediese á hacer efectivas las cuotas por las vías de apremio hasta el embargo, todos los comerciantes é industriales, dándose de baja en sus respectivas industrias, cerrarán sus establecimientos, por no serles posible pagar la contribución.

5.^a Con objeto de que todos los contribuyentes tengan conocimiento de las bases acordadas en esta junta, los señores sindicatos se dignarán convocar inmediatamente á sus respectivos gremios, para darles conocimiento de ellas, suplicándoles que, á la mayor brevedad posible, se sirvan enviar sus adhesiones con incontestable fuerza.

Madrid 27 de Enero de 1882.—Siguen las firmas.»

TELÉGRAMAS.

Washington 28.—Mr. Trescott, delegado especial de los Estados-Unidos cerca de la república de Chile ha telegrafado hoy que las principales condiciones de la paz entre Chile y el Perú, son la cesión absoluta á Chile del distrito de Terapaca y una indemnización de 20 millones de duros pagaderos en diez y seis de años.

Durante este tiempo si el Perú no pagase la indemnización, la ciudad de Arica quedaria en poder de Chile con el guano de los Lobos.

Paris 28.—El periódico el «Siglo» dice que Mr. Leon Say se resiste á aceptar la cartera de Hacienda á causa del programa económico de Mr. Freycinet respecto á las grandes obras públicas. Se cree que esta noche serán vencidas todas las dificultades.

Mr. Leon Say conferenciará esta noche con el presidente de la república Mr. Grevy.

Los periódicos dicen que el ministerio se compondrá de los M^{rs}. Tirad, para la cartera de comercio; Goblet para Interior; almirante Jaureguiberry para Marina; Varroy, Obras públicas.

El actual ministro de la Guerra general Campenon y Mr. Chochery ministro de Correos y Telégrafos seguirán al frente de sus respectivos departamentos.

Se cree que esta noche quedará formado el gabinete.

Paris 28.—Se asegura que Mr. Leon Say acepta la cartera de Hacienda.

Viena 28.—El ministerio ha pedido á la Cámara un crédito de ocho millones de florines para combatir la revolución de Dalmacia.

Paris 29.—Se considera segura la siguiente combinación ministerial aunque no puede darse todavía por definitiva:

Freycinet, presidencia; Negocios extranjeros.

Ferry, Instrucción pública.

Globet, Interior y cultos.

Humbert, Justicia.

Varroy, Hacienda.

Carnot, Obras públicas.

Tirard, Agricultura.

Cochery, Correos y Telégrafos.

Para la cartera de la Guerra, los candidatos mas probables son los generales Billot Saussier ó Davoust, y para la Marina Jaureguiberry ó Peyron.

Parece que el general Campenon, fundándose en razones de delicadeza, no se ha mostrado dispuesto á seguir en el ministerio de la Guerra.

Las vivísimas gestiones hechas para que el Sr. Leon Say aceptase la cartera de Hacienda no han dado resultado. —«Fabra.»

CORRESPONDENCIA.

Madrid 28 de Enero de 1882.

Sr. Director de EL MOVIMIENTO:

Mi distinguido amigo: «Cuando los odios han estallado,—decía ese Diderot, á quien se ha calumniado tanto,—la reconciliación es falsa.» Este profundo pensamiento ¿no puede aplicarse á la situación política actual? Sin duda alguna. Se anuncian dissentimientos profundos entre hombres que han militado juntos durante casi toda su vida y luego se anuncian reconciliaciones; corren rumores de guerras y luego se habla de paces. ¿Es verdad esto? Los hombres de la situación ¿son todos buenos amigos, excelentes sujetos, personas que no discrepan en principios y que sacrifican esas pequeñas cuestiones que surgen siempre en la vida, en aras de la concordia, de la amistad, de la paz pública y de los intereses generales del país? ¿Estamos sobre un lago de aceite ó sobre un volcán de lava? Realmente esta es la cuestión del día, siquiera esté rodeada de muchas otras.

Todo es armonía en el campo ministerial, pero las cañas se vuelven lanzas. Centralistas y constitucionales son una misma cosa, carne de su propia carne y alma de su propia alma. Profesan los mismos principios, aman la misma libertad, sostienen los mismos ideales y realizan las mismas negaciones. Esto lo dicen desde *La Iberia* hasta *El Siglo*, desde *El Debate* hasta la arrependida *Península*. Y sin embargo, los hechos, esos malditos hechos que no vacilan en desmentir los mas egregios compadrazgos, niegan tal amistad. El centralismo y el constitucionalismo son dos diplomáticos que pretenden engañarse, pero uno de los cuales, mas fuerte que el otro, asomando el garrote por bajo de los faldones del frac, dice al otro esta frase, en verdad muy poco clásica: «Calla, ó te reviento.» Y el otro no tiene mas remedio que callar, porque reconoce que aquel su amigo cariñoso es capaz de cumplir lo ofrecido.

Sagasta y Martínez Campos se estiman, se quieren, se tienen singular simpatía y cariño, social y políticamente hablando. El bravo general que ocupa el ministerio de la Guerra es incapaz de repetir con el Presidente del Consejo aquel abrazo histórico que dió O'Donnell á Espartero en el famoso bienio. Nada de eso. El general, en bien por supuesto de las instituciones tradicionales del país, podrá nombrar capitán general de Castilla la Nueva á Castillo y dejar á un lado á Lopez Dominguez; podrá no querer nombrar alférez á un hijo del general Serrano; podrá troñar contra las exigencias de los constitucionales y encojerse de hombros ante sus clamores y podrá hacer muchas cosas que no son para dichas. Pero ¿por esto ha de romperse la fusión? De ninguna manera. El general no obra por particulares fines movido, sino inspirado por grandes sentimientos monárquico-dinásticos. Si fuera posible que el mal ejemplo

cundiera,—que no lo es,—y que aquí, delante de la Representación nacional, hubiera necesidad de definir en sentido absolutista, como lo ha hecho Bismarck en el Parlamento alemán, los derechos del monarca, Campos con su elocuencia de campamento, seria el encargado de hacerlo. Pero, así y todo, la fusión no se rompería. Ha llegado á tener la altura casi, casi de una institución semi-veneranda y ya se sabe cuanto arraigan en este país, amigo de la tranquilidad y del reposo, las instituciones de esta naturaleza. Felicitemos al país, porque está de enhorabuena; ya tiene fusión para rato precisamente, porque la fusión es en estos instantes una letra protestada de la libertad.

Si; se ha dicho con verdad completa; Sagasta está prisionero. El ha dicho: «Viva la fusión!» pero los centralistas le han contestado *sotto voce*, como los realistas de Fernando VII: «*Vivan las caenas*.» Y las *caenas* son para él y para el país. No puede moverse en ningún sentido el amigo de Calvo Asensio. ¿Quiere el jurado? Ahí está Alonso Martínez para probarle que no somos aitos para él. ¿Quiere la libertad de imprenta? Solo le consentirán que aplique el Código penal. ¿Desea una Hacienda liberal y económica? Camacho hará unos presupuestos que levantarán contra el ministerio á todos los industriales de España. ¿Quiere un ejército á la moderna? El ministro de la Guerra se inspirará en las viejas ordenanzas, y las leyes que dicte merecerán la censura de la parte mas ilustrada de la milicia. Y Cánovas se frotará las manos, y cuando vaya á Palacio, dirá al monarca: «Señor, Martínez Campos es un continuador digno de mí le falta talento, elocuencia, todas esas facultades que hacen brillar, pero tiene un instinto de reacción admirable.»

Enfrente de todo esto, la pobre pléyade de constitucionales que no come, ya no sabe á que santo encomendarse. Se lo han quitado todo, los ideales, las esperanzas, las promesas, las ilusiones, las ollas de Egipto, y ahí están, como las esfinges de Tebas, petrificados, estupefactos, mudos y yertos. Para la oposición no sirven: el presupuesto se le niegan. Hablan, se quejan, murmuran, dan cuatro voces y aquí acaba la función. Sagasta quiere contentarlos, pero se aparece el casco con llorón de Martínez Campos y hay que tocar á bota-sillas. Todos le temen y la cosa no es para menos: Jovellar ha confiado su rayo y con él puede abrasar á todos. Antes habia generales que hacían y deshacían en primera fila; Narvaez, Espartero, O'Donnell. Hoy los hay detrás de la mampara. El fiador es el tirano. El sable se oculta, pero pega, y pega en espaldas dóciles. La resignación siempre fué virtud progresista.

Qué diferencia entre lo que hay y lo que debiera haber! Sagasta vino para libertar la prensa, para acabar con la centralización, para matar de una vez la esclavitud cubana, para reformar la administración, para acabar con el pandillaje y para reconciliar para siempre al trono con el pueblo. ¿Y lo ha hecho? Ahí están sus actos, es decir, la ausencia de sus actos. Es el actual un ministerio-esfinge, en el que no hay mas que dos seres que se mueven: Camacho que, bueno ó malo, afirma algo, y Martínez Campos, que lo niega todo.... todo lo que sea liberal. Todas las promesas de la oposición se han trocado en humo. No hay que engañarse y llamar á esto pesimismo político: estamos en plena situación conservadora. Los progresistas de antaño no hubieran consentido esto.